ral, todas las expresiones de la personalidad, constituyen fuentes - - viejas y nuevas de experiencia y conocimiento que, en útil espiral, -- vuelven sus beneficios a sus creadores a veces como trágico boomerang- y en otras producen su aniquilamiento y su destrucción.

El hombre solitario de nuestros días fija sus espe-- ranzas en los gigantescos avances que el conocimiento ha realizado en- este siglo y, con ciertas dudas también, contempla azorado las fantás- ticas realizaciones que se supone son mayores que las exigencias. Enton ces, reacciona lastimado por el fresco recuerdo de las recientes heca- tombes y canaliza desesperadamente sus experiencias y saberes a otro - fin, desconocido quizá, pero benéfico siempre.

La rápida revista de los aciertos en este siglo nos- dá clara idea de lo expuesto. El cinematógrafo, el automóvil, el aereo plano, los antibióticos, la curación o alivio de enfermedades conside- radas como maldición o azote apocalíptico, la televisión, el descubri- miento de la energía nuclear con los terribles y diabólicos propósi -- tos de destrucción y los esperanzados fines de la misma en el trata- - miento del cáncer, y otros fines pacíficos, la tentativa de la inva- - sión y el dominio al y del espacio etcétera, y así en interminable ca- dena los ya referidos conocimientos y experiencias son recogidos por-- nuestras Universidades para vertirlas adecuadamente sobre sus hijos -- apartándolos así de la angustia destructora que el ser humano lleva -- potencialmente dentro de sí.

En el sereno tamiz universitario, el conocimiento- sufre una mutación lógica para ser entregado a sus educandos que, con las bruñidas armas de las letras, contempla con los mismos componentes lógicos la vida fenoménica y enjuicia en un ángulo correcto y renova--

dor la visión del mundo, modificable siempre por el nuevo conocimiento y alentado por las nuevas esperanzas.

En forma lógica también y con espíritu que sólo la Universidad otorga, la personalidad universitaria principia a remontar la dura pendiente de la vida realizándose dentro de ella la personalidad, el adecuado equilibrio entre la vida instintiva y la vida intelectual que en estímulos e inhibiciones recíprocas lleva al ser humano a expresar una positiva conducta moral por el polo superior de efectos y de hechos que rigen los límites entre la conciencia universitaria y la conciencia cívica que es el ideal final de la enseñanza universitaria.

Decir pues enseñanza universitaria, es decir CIUDADANO, entendiéndose por conciencia cívica la que por sus ideas y hechos tiende a beneficiar a sus congéneres.

Todo camino tiene su finalidad, y toda empresa su meta y cuanto más cerca se encuentra el individuo de su finalidad fijada adquirirá tanto más responsabilidades.

Al convertirse el estudiante en profesionista, realiza la última etapa de su vida estudiantil, y desde el momento de ingresar a la Universidad adquiere responsabilidades que significan obligación al responder a ciertos actos, no solamente con la Universidad sino también con la sociedad y consigo mismo, y cuanto más responsable sea de sus obligaciones, alcanzará mayor beneficio.

Es responsable de su buena conducta ante la sociedad-

para que pueda ser un representante digno de la Universidad. Así mismo es responsable de que en sus relaciones con sus compañeros de estudio- se encuentre la mejor armonía.

Entre la educación y el educando se encuentra el -- educador quien dá al estudiante lo mejor de sus conocimientos y aptitudes, no sólo en la parte educativa sino también ayudándole en el - - desarrollo de su personalidad, dirigiendo sus inquietudes hacia un fin constructivo, aclarando sus dudas, colmando sus deseos de ser comprendido, porque la comprensión es educativa al afirmar determinados actos entre multitud de formas contradictorias. Todo esto podrá realizarse-- si el estudiante es responsable ante su maestro y ante todo lo que su- propia condición amerite.

Como podrá ver el estudiante universitario, al ha-- cerse responsable de todo lo antes citado, logrará la realización de - sus ambiciones y se convertirá en un profesionista digno y en un ele-- mento útil ante la sociedad en que vive.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

La educación no es solamente un conjunto de técnicas que se puedan poner al día por medio de experiencias apropiadas. Indudablemente las técnicas significan mucho, pero existe algo más difícil y- más urgente, La educación no consiste solamente en formar a un solo - - miembro de un grupo, a un trabajador en ese hormiguero gigantesco que - es la sociedad en que vivimos, sino en la formación de un ser que supe- re al presente y se aventaje a sí mismo, de manera que el desarrollo y- la evolución del estudiante apunte hacia la grandeza del hombre.

El maestro universitario es el encargado de esta labor tan importante, y, sin embargo, un poco desdeñada e incomprendida. El maestro universitario es a quien cabe la responsabilidad y el honor de hacer de cada estudiante un humanista, preocupado siempre por los-- problemas que al hombre atañen, y sin el cuál, la educación no pasa de un simple adiestramiento.

Es difícil el papel de maestro universitario, pero-- éste, en la mayoría de los casos, cumple con su deber entregándose por entero, haciendo de su vida un ejemplo, recreándose en la formación de sus alumnos, apartando de su diaria labor todo lo que pueda distraer -- lo de ella.

El maestro universitario, digno heredero de sus an-- tecesores, que han dejado un estela imborrable en la historia de nues-- tra universidad, merece la atención y el respeto, el honor y la aclamación, no solamente de los estudiantes que día con día son jueces, a veces severos, de su actividad, sino de la sociedad entera, que es, quien va a resultar beneficiada con sus esfuerzos.

En la sucesión normal de estratos sociales del mundo en que vivimos, toca al profesionista formar un eslabón de enlace.

Por la índole de la obra que desempeña tiene un gran contacto con los grupos que forman la sociedad, motivo por el cual puede percibir con mayor claridad las diferencias y afinidades existentes- entre los diversos grupos. Así se dá cuenta de las condiciones de vida,- relaciones familiares, psiquismo, etcétera y, llegado el caso, puede --